



En librerías desde el 10 de febrero de 2021



GUÍA DEL MADRID MÁGICO



De Clara Tahoces

- *Guía del Madrid mágico* permite descubrir las leyendas y los misterios más insólitos y sorprendentes de esta enigmática ciudad. Estructurado en prácticos itinerarios, que el lector puede recorrer a pie o con la imaginación, este libro descubre las facetas más insospechadas y cautivadoras de una ciudad por la que habitualmente transitamos ajenos a su magia. Todo requiere su momento, debemos detenernos, sosegarlos, para descubrir la cara del auténtico misterio que respira Madrid.
- Clara Tahoces actualiza un libro que es ya un clásico y un bestseller: su revelador estudio de las claves históricas y esotéricas ocultas, los fenómenos extraños y los secretos que confieren a Madrid una atmósfera única.
- Incluye más de 150 lugares para descubrir los secretos de la capital y sus alrededores.

«Si yo fuera usted, no volvería a pasear por las calles de Madrid sin llevar este libro bajo el brazo. Descubrirá la ciudad que se oculta tras las fachadas de la capital.» Javier Sierra.



DEL CARÁCTER MÍTICO DE MADRID

Carpentum, Viseria, Ursarias, Osaria, Ursalias, Mantua Carpetana, Mayrit, Magerit, Magerid, Magerito, Majirit, Magderit, Maiorito, Madorico, Magerido, Mandrit, Matry, Majdrit, Maydrit, Matrice, Manjerit, Maiedrit, Majedrit, Madride, Madriles, Matrit, Madriz... Todos estos nombres, y posiblemente alguno más, han sido atribuidos a Madrid. Como todas las grandes ciudades, su historia aparece entremezclada con lo legendario, de tal manera que es difícil establecer qué fue lo que ocurrió. Desde luego, se tienen datos arqueológicos suficientes como para saber a ciencia cierta que lo que hoy se denomina Comunidad de Madrid ya estaba habitada por el hombre desde el Paleolítico inferior.

Sin embargo, los amantes del misterio no quedarían satisfechos si no se hablara aquí del príncipe profeta Ocno Bianor, al igual que cuando visitamos otras ciudades esplendorosas como Roma, por ejemplo, se nos cuenta —sin ningún reparo— que Rómulo y Remo, tras ser amamantados por una loba, llegaron a ser los fundadores del Imperio romano.

Nadie duda del carácter mítico de estas narraciones, pero no por ello deberíamos desechar la posibilidad de conocerlas, porque podrían ayudarnos a despertar nuestra curiosidad y el lado mágico que todos —más o menos conscientes— anidamos en nuestro interior. Y desde luego, si de leyenda se trata, Madrid no desmerece de otras ciudades en derroche de fantasía e ilusión.

En la vida se repite todo: lo único que se mantiene eternamente joven es la fantasía; tan sólo aquello que nunca sucedió en lugar alguno no envejece jamás.

CÓMO USAR ESTE LIBRO

Madrid es una ciudad en la que se entremezclan grandes contrastes. De las prisas y el bullicio de la Gran Vía podemos trasladarnos al recogimiento y al silencio del Retiro en un día lluvioso, pero no por ello menos apetecible. De todo esto son conscientes tanto madrileños «gatos» como aquellos que lo son de adopción y que, por circunstancias de sus vidas, tuvieron que desplazarse a la capital. Estos últimos no ignoran que Madrid puede tornarse tanto hostil y hasta ermitaña como destaparnos su cara amable y hospitalaria. Los cambios se producen en un abrir y cerrar de ojos, con pasar de un barrio a otro, cruzando de una calle a la siguiente...

Sin embargo, ¿somos conscientes de todo su encanto y misterio? A veces se nos antoja que no, que circulamos en nuestros vehículos o caminamos apresuradamente sin detenernos siquiera un instante a observar los lugares por los que en cientos de ocasiones transitamos y que creemos conocer bien. No obstante, quizás no les prestemos la debida atención, ya sea por falta de tiempo o por aquello que nos decimos mentalmente de que «ya volveremos en otra oportunidad, cuando nos desliguemos de nuestros deberes».

Todo ello nos obliga forzosamente a perdernos las partes más arcanas y atrayentes de esta ciudad que, como todo, requiere su momento.

Cuando viajamos a una ciudad que nos resulta extraña, posiblemente agudizamos mucho más nuestros sentidos, preguntamos a los nativos aquellas cosas que nos llaman la atención y que nos rodean: fachadas, pequeños detalles; pistas, en definitiva, que podrían conducirnos a desempolvar viejas leyendas o antiguos episodios secretos que envolvieron a sus moradores y que, si buscamos en los recovecos de la memoria, probablemente nos recuerden a otros que en su día, quizás un abuelo o un viejo maestro, nos contaron hace años y que habíamos «archivado», aunque no conseguimos desligarnos de estas evocaciones por completo.



Por ello, con Madrid sucede algo similar: hay que tomarse un respiro para descubrir su auténtica faz misteriosa, para reencontrarnos con los viejos enigmas de hoy y de siempre. Ésta es la razón de que este libro nos proponga numerosas rutas tanto de Madrid capital como de su Comunidad, adaptables a todos los gustos: desde las más increíbles o fantasiosas hasta las que tienen su base en un acontecimiento real, pasando por las que no requieren apenas esfuerzo por nuestra parte y aquéllas sólo recomendadas para los más aventureros. No se trata de recorrerlas todas en unas horas, resultaría imposible. Por ello, el lector encontrará las **propuestas alineadas por zonas de influencia**. Esto quiere decir que, **partiendo de un monumento importante por su pasado mágico o misterioso, la persona interesada podrá recorrer «armado» con esta guía aquellos enclaves más próximos en los que también existan cosas interesantes que no sería recomendable descuidar**. Creemos que bajo esta estructura se ganará tiempo y capacidad para asociar unos emplazamientos con otros y comprobar si existen o no paralelismos, más allá de la pura proximidad entre ellos, que en ocasiones nos sorprenderán y despertarán nuestro afán de conocer más cosas sobre unos u otros lugares.

Por ejemplo, después de hablar del Palacio de Linares y los misterios que encierra, hablaremos de su zona de influencia (la Cibeles-Café de Lyon-Puerta de Alcalá...) o cuando hablemos del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, seguiremos tratando los lugares legendarios y misteriosos del entorno: El Escorial-Navalagamella-Robledo de Chavela-Fresnedillas-Valle de los Caídos. Además, se incluye en el libro una completa relación de estaciones de metro y carreteras que nos ayudarán a ubicarnos una vez hayamos emprendido la ruta escogida.

MISTERIOS Y SECRETOS DE MADRID

Los fantasmas del Reina Sofía

En 1590, sobre un albergue de indigentes que había en la zona de Atocha, se iniciaron —bajo el reinado de Felipe II— las obras para la construcción del Hospital San Carlos. Nació así un gran complejo hospitalario que unificaba el resto de los centros sanitarios dispersos por Madrid. Allí se atendió a numerosas personas a lo largo del tiempo, y muchas de ellas murieron víctimas de las diferentes epidemias que azotaron la villa. Posteriormente, el edificio tuvo diversos usos: hospital psiquiátrico, casa cuna y hospital de sangre durante la guerra civil española, cuando, por cierto, también se ejerció allí la tortura. Tras una etapa de gran actividad, fue abandonado en la década de 1960 hasta su restauración en 1980 para convertirlo en el actual Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, que abrió sus puertas en el año 1986.



Fue en 1991 cuando saltó la noticia a los medios de comunicación: según diversos testigos, el museo estaba encantado. Algunos empleados del servicio de seguridad y otras personas de la plantilla afirmaban que en el interior del museo ocurrían cosas extrañas. Básicamente, durante las rondas de vigilancia **percibían voces y pasos, y veían extrañas procesiones religiosas**. Además, **se oían golpes en los sótanos y los ascensores se ponían en funcionamiento solos**.

El Palacio de Linares

A finales de mayo de 1990 un programa de radio emitió **unas presuntas psicofonías** que, según se afirmó en ese momento, habían sido obtenidas en el Palacio de Linares. Este edificio, hoy Casa de América, está situado en el corazón de Madrid, junto a la popular fuente de Cibeles. **Aquellas voces sobrecogieron a muchos por su tono lastimero y agónico**, y fueron el detonante para que se comenzara a hablar sobre este majestuoso lugar, su historia y sus antiguos moradores. Los curiosos se agolpaban a las puertas del palacio. Acudían de día, de noche, a cualquier hora, y a pesar de que no podían traspasar la verja que separa el recinto de la calle, aguardaban horas con la esperanza de entrever el fantasma en alguna ventana.

Son muchas las teorías surgidas a partir de estas grabaciones y numerosos medios de comunicación se hicieron eco de los extraños sucesos. La leyenda más aceptada sugiere que las voces proceden de **Raimundita**, hija de Don José Murga y Redolid y Raimunda de Osorio y Ortega. Con el tiempo descubren que son



hermanastros y deciden convivir en castidad en el palacio de Linares. Pero finalmente optaron por prohijar a una niña para dejar descendencia, la supuesta propietaria de estas voces.

El grupo Hepta hizo una profusa investigación que consistió en una inspección visual, reconocimiento radiestésico, barrido fotográfico, sesión de meditación y vasografía y experimentación psicofónica. Se registraron algunas voces anómalas y ruidos de latigazos. En 2014 **el personal de las instalaciones reconoce que se siguen escuchando voces y sonidos inexplicables**. El palacio de vez en cuando parece revivir su pasado y llegan nuevos datos y nuevos testimonios de personas que, ya después de la restauración, habiéndose convertido el inmueble en la Casa de América, aseguran tener inquietantes experiencias en el interior del edificio.

La casa de las siete chimeneas

La actual sede del Archivo Central de Cultura del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte es otro de los edificios espectrales más famosos de la capital. Nadie consigue aclarar quién realizó este curioso proyecto arquitectónico coronado con siete chimeneas. El terreno sobre el que se edificó la casa fue adquirido a mediados del siglo XVI por un montero de Felipe II para su única hija, una joven de extraordinaria belleza que iba a casarse con un capitán de la guardia amarilla perteneciente al linaje de los Zapata. Poco después de trasladarse, él fue requerido en Flandes donde murió. Su esposa Elena quedó sola en la gran casa, hundida en el dolor al tener conocimiento de la muerte de su marido y se fue consumiendo entre sus muros hasta que finalmente apareció muerta.



Comenzaron las especulaciones y **numerosos testigos afirmaron haber visto una aparición espectral: una joven que se paseaba por el tejado**. Cuando se hicieron obras en el edificio apareció al ser removida la tierra de uno de los sótanos, la osamenta de una mujer, y junto a ella algunas monedas de la época de Felipe II. Pero la historia sigue, y casi todos los posteriores propietarios del peculiar edificio han estado marcados por la mala fortuna o muriendo en extrañas circunstancias.



El general Serrano anuncia la muerte de Alfonso XII

La calle de Serrano debe su nombre al general Serrano. Muy cerca de esta calle, concretamente en Villanueva, 14, se encontraba un hotel cuyo solar ocupa actualmente un moderno edificio. Allí vivió y murió el general Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre, que fue proclamado regente del reino por las Cortes Constituyentes el 15 de junio de 1869. Lo que pocos saben es que poco antes de morir, el 26 de noviembre de 1885, tuvo una extraña experiencia que puede ser calificada de clarividente. Cuenta Camille Flammarion en su último libro, *Les maisons hantées* (Las casas encantadas), que cuando este militar se quedó sin respaldo político marchó con su esposa a Jaén. Sin embargo, nada más llegar le sobrevino una dolencia cardíaca que le obligó a regresar a Madrid para consultar a los especialistas de la época.



Poco después, en la madrugada del 24 de noviembre de 1885, Alfonso XII empeoró considerablemente al tener un nuevo ataque de disnea, o dificultad para respirar. Esa noche no durmió nadie en palacio. Junto a su lecho permaneció su esposa, María Cristina. También, en la habitación contigua, estaban su madre y su hermana. El doctor Reiedel, el cardenal Benavides y el conde de Morphi también se encontraban allí, pendientes en todo momento del estado del monarca, que empeoró hasta fallecer.

El parte médico, extendido por el doctor García Camisón, dice lo siguiente: «Tengo el profundo sentimiento de comunicar a V. E. que, después de la remisión del acceso a que se hacía referencia en el último parte, el estado de Su Majestad el rey volvió a agravarse, falleciendo a las nueve menos cuarto de la mañana».

Paralelamente a este triste suceso cuentan que Serrano, que seguía enfermo en su casa de Madrid, se incorporó de un salto de su sillón y con voz fuerte gritó pidiendo su espada y su uniforme, exclamando que el rey había fallecido. El general todavía no había escuchado oficialmente la noticia de la muerte de Alfonso XII. ¿Tuvo Serrano una experiencia clarividente? Nunca llegaremos a saberlo. El hecho es que al día siguiente de la muerte de don Alfonso moría el propio Serrano, aunque su desaparición pasó casi inadvertida.

La cabeza parlante de la calle del Soldado

La actual calle Barbieri se llamaba en otros tiempos calle del Soldado, y tenía este apelativo por un motivo bien concreto y trágico (aunque no fechado en el tiempo): había un soldado enamorado de una joven que no le correspondía. El soldado trató de convencerla para que fuese su prometida. A pesar de todo, las motivaciones de la joven iban encaminadas al matrimonio con Dios.



El soldado, despechado, hizo suya la expresión «si no es para mí, no será para nadie» y le cortó la cabeza. No contento con ello, la metió en un saco y se la entregó a la madre superiora, argumentando que se trataba de un «regalo» de la joven novicia. Cuando la superiora abrió la bolsa, observó horrorizada el macabro contenido y vio como la novicia abría los ojos y, llorando, gritaba: «¡Madre!». Por supuesto, el soldado fue ejecutado y su mano derecha se depositó, ensartada en un palo, en la calle donde se cometió el brutal crimen pasional.

Los fraudes de la «beata» Clara

Muy cerca de la plaza de Cánovas del Castillo hallamos la calle de Lope de Vega. Allí habitó la llamada «beata» Clara hasta que fue detenida junto con su hija por la Inquisición, el 14 de julio de 1803, no sin antes haberse ganado el respeto de unos pocos y el temor de muchos. Ambas fueron acusadas de hechicería.

Esta mujer tenía una especie de consulta, quizás uno de los primeros gabinetes adivinatorios de la capital, aunque en aquel tiempo no podía hablarse de mancias o adivinaciones por que la



Inquisición estaba atenta a todo cuanto acontecía en Madrid, y de ahí... al tormento había un trecho y no muy largo. Pero aun así tenía la consulta de la calle Cantarranas (la actual calle Lope de Vega, 6) repleta de gente. Así pues, la «beata» se hacía pasar por una «iluminada», y no lo debía de hacer mal, porque lo cierto es que atrajo a numerosas personalidades de la corte de Carlos IV, que le pedían consejo ante los problemas de Estado

Decían que era una experta en bebedizos amorosos y se llegó a especular incluso que ¡ponía huevos de gallina! Pero la «beata» no sólo atendía a los funcionarios de la corte, también despachaba a mujeres descarriadas, que no dudaron en seguir acudiendo a su nueva casa cuando se mudó a la calle de los Santos, junto al convento de San Francisco. Su fama se hizo tan grande que incluso las autoridades eclesiásticas arrojaron sus andanzas y sus supuestos milagros, hasta el extremo de que el nuncio, monseñor Gravina, habló en su favor ante el papa para rogarle que le permitiera exponer en su consulta el Santísimo Sacramento.

Pero todo terminó cuando su sirvienta, descontenta por alguna causa y conocedora de sus montajes, la acusó de fraude ante el párroco de San Andrés, Rafael Oseñable, que no dudó, ante lo grave del asunto, en delatarla a la Inquisición.

El Santo Oficio ordenó precintar la casa de la «embruja», pero a muchos madrileños, desoyendo la prohibición, les faltó tiempo para acudir al lugar e intentar hacerse con un pedazo de yeso de las paredes, a modo de improvisada «reliquia». Y es que tanta había sido la fama de la «beata» que cuando seis meses después, el 13 de enero de 1804, se produjo un terremoto en la Villa, algunas personas argumentaron que los temblores eran una especie de venganza a razón de la detención de la «beata» Clara. Ni la mismísima Inquisición supo terminar con la devoción hacia la mujer de los «éxtasis divinos».

El metro de los huesos

La estación de metro de Tirso de Molina no es una estación corriente. Tiene una particularidad que no encontrará en ninguna otra...

Cuando a principios de los años veinte dieron comienzo las excavaciones para la construcción de esta estación, inaugurada en diciembre de 1921, los obreros se toparon con gran cantidad de huesos que resultaron proceder del cementerio del antiguo convento de la Merced, derribado en 1840.

La historia terminó con la colocación en los andenes de los huesos procedentes del cementerio, para finalmente taparlos con losas tipo azulejo. ¡Y allí continúan!



Índice

SUMARIO

Introducción

Los orígenes de Madrid

Las zonas astrológicas madrileñas

Primera parte

MADRID CAPITAL

Zona 1. El Real Sitio del Buen Retiro y el Ángel Caído

Zona 2. El palacio de Linares

Zona 3. Jardines del Descubrimiento

Zona 4. La Casa de las Siete Chimeneas

Zona 5. Neptuno, el señor de los mares

Zona 6. Lavapiés (el barrio judío)

Zona 7. Calle Hospital

Zona 8. Basílica de Atocha

Zona 9. Catedral de San Isidro

Zona 10. La Puerta del Sol

Zona 11. Basílica de San Francisco el Grande

Zona 12. El misterioso Palacio Real

Zona 13. Tribunal de la Inquisición

Zona 14. El convento de San Plácido

Zona 15. Plaza de Santa Bárbara

Zona 16. El templo de Debod

Zona 17. Biblioteca del cuartel general del Ejército del Aire

Zona 18. La Fuente del Berro

Otros lugares de interés

Apéndice 1. Cómo llegar

Segunda parte

SECRETOS, ENIGMAS Y MISTERIOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Zona A. El castillo de San Martín de Valdeiglesias

Zona B. El monasterio de San Lorenzo de El Escorial

Zona C. La Virgen de Leganés

Zona D. La leyenda de la enigmática «Dama de Azul» (Majadahonda)

Zona E. La Cueva de la Luna

Zona F. El Cristo de Rivas

Zona G. Castillo templario de Santorcaz

Zona H. Carabaña

Zona I. Cueva del Reguerillo

Zona J. Piedras de Galapagar

Otros lugares de interés

Apéndice 2. Cómo llegar

Notas

Bibliografía.

LA AUTORA CLARA TAHOCES

Clara Tahoces nació en Madrid. Lleva más de veinticinco años dedicada a la investigación de temas insólitos y misteriosos. Actualmente, es redactora y reportera del programa de televisión *Cuarto Milenio* (Cuatro). Ha sido redactora jefa de la revista *Más Allá de la Ciencia* y formó parte del equipo del programa *Milenio 3* (Cadena Ser).

Es diplomada en Grafopsicología y Especialidades grafológicas, y autora de catorce libros. Entre sus obras ensayísticas destacan *Grafología*, *Sueños: diccionario de interpretación* y *Guía del Madrid mágico* o *El gran libro de las casas encantadas*. Se ha adentrado también en el campo de la novela con títulos como *Gothika* (Premio Minotauro 2007), *El otro* (2009), *La niña que no podía recordar* (2016) o *El último gran unicornio* (2019).

Para conocer más a Clara Tahoces:

Web: www.claratahoc.es

Twitter: @claratahoc.es

Facebook: <http://www.facebook.com/ctahoces>



Clara Tahoces
©Anaïs Pascual

FICHA TÉCNICA DEL LIBRO

Guía del Madrid mágico/ REEDICIÓN

Autora: Clara Tahoces

Editorial: Ediciones Luciérnaga

Formato: 15 cm x 23 cm

448 páginas

Rústica con solapa

PVP c/IVA: 16,95 €

A la venta el 10 de febrero de 2021



Para más información a prensa y entrevistas con la autora:

Lola Escudero - Directora de Comunicación Ediciones Luciérnaga

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335 - lescudero@planeta.es

www.planetadelibros.com – www.edicionesluciernaga.com - @Luciernaga_Ed